

SABADO REPOSO

Exodo 20.8-11

Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás y harás toda tu obra; mas el séptimo día es día de reposo para Yahweh tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que habita dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Yahweh los cielos y la tierra, el mar y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Yahweh bendijo el día de reposo y los santificó.



...el Hijo del Hombre es Señor del Sábado. mateo 12.8 (RV 1909)

Conforme nos acercamos a los tiempos del fin, vemos ante nuestros ojos el cumplimiento de muchas profecías respecto a la infiltración de falsas enseñanzas dentro de la Iglesia. La única manera de evidenciarlas es investigando lo que las Escrituras, desde el Génesis hasta el Apocalipsis, dicen sobre el tema en cuestión cosa que haremos de manera resumida al tratar éste tema. No pretendo “judaizar” porque yo mismo no soy judío. Pero sí deseo ser perfeccionado en la obediencia a la Palabra de Dios, pues debo aceptar que durante los años de ministerio que llevo, no he prestado suficiente atención al Antiguo Testamento por conside-

rarlo erróneamente, “Antiguo” y por tanto en desuso. Pero es el Antiguo Testamento el que nos da las claves para poder entender y aplicar adecuadamente todo lo que hay escrito en el Nuevo. Citas como 2Timoteo 3.14-17 hacen referencia directa a las Escrituras (Antiguo Testamento) recomendando a los lectores ir a ellas para entender correctamente todo lo relacionado con Yeshúa (Jesús) el Mesías.

Sin embargo, es tu entera responsabilidad verificar y ahondar aún más en éste asunto, para que hagas los correctivos pertinentes conforme a la voluntad revelada de Dios, porque la obe-

diencia a este mandamiento, constituye el punto de partida hacia una mayor comprensión de la obra de nuestro Señor Yeshúa (Jesús) lo que nos permitirá experimentar la libertad a la que Dios nos llama.

ESTABLECIMIENTO DE UN PACTO

Yahweh estableció con la humanidad un pacto perpetuo de no volver a destruir la tierra con un diluvio y puso el arco iris como señal (Génesis 9). Así mismo, estableció otro pacto con aquellos que son sus hijos, no con toda la humanidad, y éste tiene como señal la observancia del Día de

Reposo según se establece en Su Palabra:

*Tú hablarás a los hijos de Israel y les dirás: “En verdad vosotros guardaréis mis sábados, porque es una señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones, para que sepáis que yo soy Yahweh que os santifico... Guardarán pues el Sábado, los hijos de Israel, celebrándolo a lo largo de sus generaciones como un pacto perpetuo.
Exodo 31:13,16*

Pero ... ¿Cuál es el día de reposo? Génesis nos enseña sin duda que el día de reposo es el séptimo:

*“Y bendijo Dios el séptimo día y lo santificó, porque en él reposo de toda la obra que había hecho en la Creación.”
Génesis 2:3*

El sábado fue el día escogido y bendecido por Yahweh y fue el único día que recibió un nombre; los demás se designaron como el primer día, el segundo día, etc., hasta llegar al séptimo día que es el sábado. Curiosamente en muchas lenguas el nombre de éste día guarda similitud: samedi (francés), samstag (alemán), subbota (ruso), sabbaton (griego) etc. Lo que da a entender que antes de la dispersión debida a la torre de Babel, la gente ya conocía el significado de éste día y así lo llevaron a todos los rincones de la tierra, nombrándolo en forma parecida a la lengua original: Shabbat (hebreo). Posteriormente, cuando Dios mismo anunció los Diez Mandamientos según Exodo 20, en el monte Sinaí, de manera explícita ordenó guardar el sábado; y de principio a fin de la Palabra de Dios encontramos que una vez revelados, estos Diez Mandamientos permanecieron sin cambio, porque expresan el carácter del Dios Eterno y Creador del Universo que no cambia; razón por la cual tienen la calidad de perpetuos.

Quizás al leer la cita de Éxodo 31.13 pensarás: “bueno pero esa señal es para los hijos de Israel, así dice la palabra; con nosotros existe un nuevo pacto y nosotros como gentiles nos acogemos al nuevo pacto, no al antiguo”. Sin embargo vale la pena preguntarnos: ¿Con quien se estableció el Nuevo Pacto?

¿Con los gentiles? ¿Con la Iglesia? Examinemos atentamente Hebreos 8.8:

He aquí vienen días, dice el Señor, en que estableceré con la casa de Israel y la casa de Judá un nuevo pacto;... Vs.10:... pondré mis leyes en la mente de ellos...

Es claro que el Nuevo Pacto es con la Casa de Israel y la Casa de Judá, y a menos que nos consideremos parte de la Casa de Israel o de Judá, el Nuevo Pacto no nos cobija a nosotros.

Entonces la siguiente pregunta sería: ¿Eres parte de Judá ó de Israel? Ahora lee con atención:

*Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne. En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Pero ahora en Cristo Yeshúa (Jesús), vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.
Efesios 2:11*

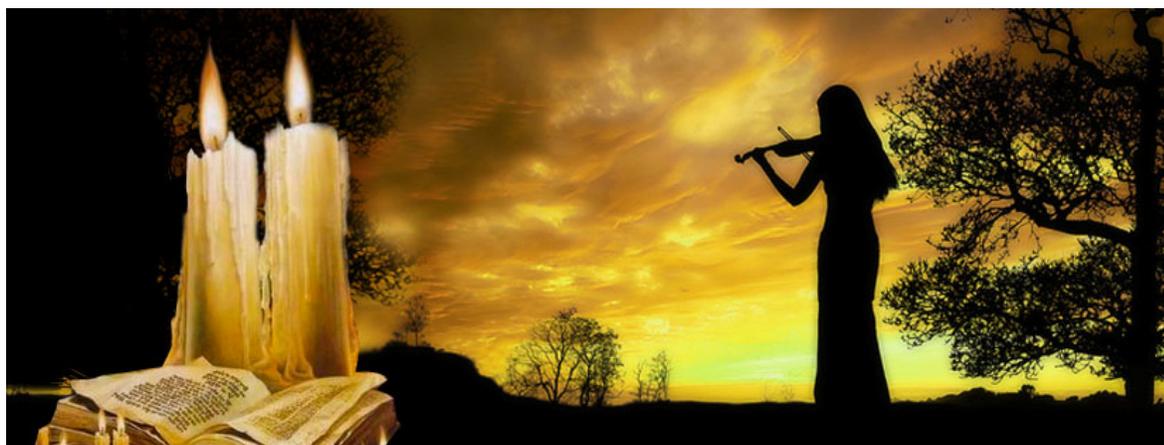
¿Qué significa esto? que ahora somos parte de los hijos de Israel gracias al inmenso amor de Yahweh y al sacrificio de Yeshúa (Jesús), quien con Su sangre derrumbó la pared de separación como sigue diciendo el texto de Efesios. ¿Es claro ahora?

Resumiendo: Si entregaste tu vida a Yeshúa, entonces Su sangre te limpió y ahora eres parte de Israel; SI! Eres parte del olivo de Israel porque gracias a Su sacrificio fuimos injertados tal como lo enseña Romanos 11.17 afirmando que fuimos puestos en el olivo para que la MISMA RAIZ NOS SUSTENTARA a todos. ¿Puedes ver todo lo que encierra esta afirmación? Llegamos a ser parte de Israel porque Yeshúa dio su vida para que fuéramos parte de la familia de Dios; por tanto, la misma raíz que sustentó al pueblo Hebreo desde el comienzo, nos sustenta hoy, porque es imposible ser injertados en un árbol y no compartir la misma raíz y la misma

¿POR QUE?

En la Biblia Reina y Valera versión 1909, traduce correctamente la expresión Shabbat por Sábado. No así en la versión 1960 que aparece traducida como: “día de reposo” con una nota al pie de pagina que generalmente pasa desapercibida: “aquí día de reposo corresponde a sábado”.

Todas las otras traducciones hicieron el mismo cambio deliberado.



sabia que las demás ramas, como lo expresa claramente Romanos 11:18.

Por consiguiente, si eres parte de Israel y miembro de la familia de Dios, entonces estás bajo el Pacto! ¿No es maravilloso? Por tanto podemos obedecer el Mandamiento del Sábado pues tiene vigencia para ti. Es la misma raíz, es la misma savia... Observar el Sábado, viene a ser una señal de que tú formas parte de ese olivo bendito que es Israel.

Bueno, pensarás: *“pero para nosotros los cristianos, el día de reposo es el domingo. Lo cambiamos porque ese día celebramos la resurrección de Yeshúa (Jesús)”*. Cabe entonces la pregunta: ¿Podemos nosotros cambiar los Mandamientos del Padre? ¿Es correcto decir a nuestro antojo: *“bueno, el pacto continúa de Su parte, pero de mi parte voy a cambiar algunas cosas como el de Día de Reposo”*? ¿Crees tú que un pacto, o una parte del mismo, se puede cambiar de manera unilateral? ¿Si unilateralmente no se puede cambiar un pacto (contrato) hecho entre hombres, entonces como cambiar lo establecido por el Creador? ¿Es suficiente decir: *“Él sabe que lo hago con buena intención”*?

EL EJEMPO DE JESUS Y SUS DISCÍPULOS

El Sábado o Día de Reposo, fue observado por Yeshúa (Jesús) y sus discípulos:

Y vino a Nazaret, donde había sido criado; y entró, conforme a su costumbre, el día del sábado en la sinagoga, y se levantó a leer.
Lucas 4.16

Es natural que habiendo crecido en una familia respetuosa de las enseñanzas de Dios, Yeshúa hubiera cumplido con todos éstos mandamientos.

Además Él tenía la responsabilidad de ejecutar una obediencia perfecta para poder tomar nuestro lugar. Con razón el mismo Yeshúa declaró:

*“No penséis que he venido a abolir la Ley o los Profetas; **no he venido a abolir, sino a cumplir**, porque de cierto os digo que antes que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la Ley, hasta que todo se haya cumplido. De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; pero cualquiera que los cumpla y los enseñe, este será llamado grande en el reino de los cielos.” Mateo 5:17-19*

En primer lugar, el Señor afirma que la Ley (Sus Mandamientos) no fue abolida. En segundo lugar reafirmó su vigencia, pues hasta que la tierra y los cielos pasen, la ley seguirá cumpliéndose, y es obvio que el cielo y la tierra no han pasado aún. En tercer lugar guardar el sábado, es el cuarto de los Diez Mandamientos, por tanto no lo podemos considerar un mandamiento pequeño; y aunque así lo consideráramos tampoco podemos ni desobedecerlo ni dejar de enseñarlo, bajo advertencia de ser llamados pequeños en el Reino de los Cielos.

Pregunta para reflexionar: ¿Por qué Yeshúa, sus discípulos y el apóstol Pablo, nunca hablaron después de la resurrección acerca de cambiar el día de reposo? De hecho, conocían lo que estaba escrito por el profeta Isaías:

“Porque como los cielos nuevos y la tierra nueva que yo hago permanecerán delante de mí, dice Yahweh, así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre. Y de mes en mes y de sábado en sábado, vendrán todos a adorar delante de mí”, dice Yahweh.
Isaías 66:22-23

Un tiempo de familia

El Sábado es un día que nuestro Padre nos regala para estar conociéndole a Él como familia. Cuida que nada ni nadie te lo quite, impidiéndote alcanzar el reposo que solo proviene de Él.



Cuando en el futuro Dios haga de nuevo los cielos y la tierra, el Sábado ó Día de Reposo seguirá vigente. ¿Por qué ahora no habría de estarlo? Surge otra inquietud: Yeshúa (Jesús) permaneció en la tierra 40 días después de su resurrección; y según dice Hechos 1:3-4 durante ese tiempo les hablaba del Reino de Dios y claramente les dio instrucciones a sus seguidores; siendo algo tan importante, ¿Por qué no les habló del cambio del día de reposo? Es obvio que en el plan de Dios no estaba realizar un cambio a ese mandamiento.

Y tú hablarás a los hijos de Israel, diciendo: Con todo eso vosotros guardaréis mis sábados: porque es señal entre mí y vosotros por vuestras edades, para que sepáis que yo soy Yahweh que os santifico. Así que guardaréis el sábado, porque santo es a vosotros: el que lo profanare, de cierto morirá; porque cualquiera que hiciere obra alguna en él, aquella alma será cortada de en medio de sus pueblos. Seis días se hará obra, mas el día séptimo es sábado de reposo consagrado a Yahweh; cualquiera que hiciere obra el día del sábado, morirá ciertamente. Guardarán, pues, el sábado los hijos de Israel: celebrándolo por sus edades por pacto perpetuo: Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días hizo Yahweh los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó, y reposó.
Exodo 31.13-17

CÓMO SUCEDIÓ EL CAMBIO

Investiguemos un poco respecto a la historia detrás del cambio del sábado por el domingo como día de reposo. Transcribo exactamente lo que dice la “Moderna Enciclopedia Católica en la pág. 841, versión de 1994”:

“Domingo: primer día de la semana conocido por los Cristianos como día del Señor. En los tiempos del nuevo testamento el domingo ha reemplazado al Sábado Judío como un día de adoración a Dios en el cual no se trabaja. Los líderes de la iglesia establecieron el domingo como un día para recordar el descenso del Espíritu Santo en pentecostés y para honrar la creación. Su mayor significado teológico es la conmemoración semanal de la iglesia, de la Resurrección de Cristo. El principio de abstención de trabajo (éxodo 20:8) fue formalizado en el siglo cuarto por legislación eclesiástica (Concilio de Elvira 306 DC) y por

decreto civil por Constantino en 321 DC. Entre el sexto y el decimotercer siglo la atención a la misa fue establecida por la iglesia y la ley civil, ésta última estableciendo penalidades por su transgresión. El actual documento Normas generales para el calendario litúrgico establece que el domingo debe ser considerado como el primer día sagrado de todos”.

Si el día de reposo no fue cambiado por Yeshúa ni sus discípulos, ¿Cuál es la razón para que nosotros desechemos La Ley y la voluntad de Dios para obedecer a Constantino? Si la señal entre Dios y nosotros es observar el sábado de acuerdo a lo ordenado, ¿Entonces es que hay otra señal para los que observan el domingo? ¿Una señal pactada con Roma?



Yeshúa afirmó ser el Señor del sábado en Mateo 12:8, y cuando nos habló del final de los tiempos dijo: “*Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en sábado*” Mateo 24.20. No puede ser que no estaba enterado del cambio que sufriría el día de reposo. Más bien esto demuestra que siendo Él, obediente en guardar el Sábado, daba por sentado que sus discípulos también los seríamos en el futuro.

Yeshúa observaba el Sábado; y más aún enseñó con su ejemplo el verdadero espíritu de ese día. Criticó duramente a los líderes religiosos que habían inventado una cantidad enorme de reglas para ese día, y los desafió quebrantando las adiciones que los maestros de Israel le habían añadido pero nunca sugirió ni la suspensión ni el cambio a otro día de la semana y con las siguientes palabras mostró con claridad lo que Dios tenía en su mente cuando lo estableció como parte de Ley:

También les dijo: “El sábado fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del sábado. Por tanto, el Hijo del hombre es Señor aún del sábado.”
Marcos 2.27-28

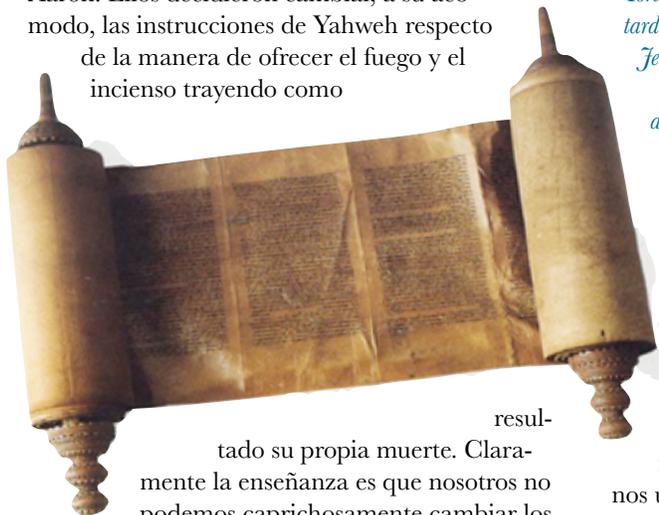
Aunque el tema de “Las Celebraciones de Yahweh (YHWH)” será tratado con más amplitud próximamente, deseo mencionar que si cambiamos las Celebraciones que Dios determinó (incluido el Sábado) por otras ya sean o no de origen pagano perdemos el significado profético de las mismas. Cada una de las Fiestas o Celebraciones que Dios dio a su pueblo eran ensayos de una gran obra que a su tiempo habría de ser protagonizada por el Mesías. Por ejemplo: Yeshúa (Jesús) nació al inicio de la Fiesta de los Tabernáculos, murió exactamente el día de la celebración de la Pascua, resucitó el Sábado víspera de la fiesta de los Primeros Frutos y el Espíritu Santo vino exactamente el día de Pentecostés, que corresponde a la fecha en que la Ley fue entregada en el monte Sinaí, fiestas todas ordenadas desde ése Monte, y cumplidas con todos sus detalles en la primera venida del Mesías. La otra mitad de éstas celebraciones que se realizan durante el tiempo de otoño apuntan a la Segunda Venida del Mesías, razón por la cual debemos practicarlas puesto que de esa manera podremos discernir los tiempos del fin. Por supuesto el sábado como séptimo día que es, también apunta al séptimo milenio, cuando Yeshúa vendrá a gobernar la tierra con justicia y paz.

Surgen argumentos como éstos: “Bueno, es que uno puede adorar a Dios el día que uno quiere” o “cualquier día es bueno para adorar a Dios”. Las dos cosas son ciertas. Yo puedo adorar a Dios cuando quiera y cualquier día; mi alabanza será acogida en su corazón; pero esto no significa que podemos escoger como Sábado el que nos venga en gana, en oposición a su voluntad y su mandamiento. Recuerda: guardar el Sábado ordenado por El, es señal entre El y nosotros de que somos sus hijos.

“Y les di también mis sábados, para que fueran por señal entre Yo y ellos, para que supieran que Yo Soy Yahweh que los santifico.”
Ezequiel 20:12

Demos un vistazo a Levítico 10, que narra la triste historia de los hijos de

Aaron. Ellos decidieron cambiar, a su acomodo, las instrucciones de Yahweh respecto de la manera de ofrecer el fuego y el incienso trayendo como



resultado su propia muerte. Claramente la enseñanza es que nosotros no podemos caprichosamente cambiar los mandamientos de nuestro Padre Eterno.

Ahora por favor lee con mucha atención estos versículos de Isaías 56:1-7

“Así ha dicho Yahweh: «Guardad el derecho y practicad la justicia, porque cerca de venir está mi salvación y de manifestarse mi justicia». Bienaventurado el hombre que hace esto, el hijo del hombre que lo abraza: que guarda el sábado para no profanarlo, y que guarda su mano de hacer lo malo. Que el extranjero que sigue a Yahweh no hable diciendo: «Me apartará totalmente Yahweh de su pueblo», ni diga el eunuco: «He aquí, yo soy un árbol seco». Porque así dijo Yahweh: «A los eunucos que guarden mis sábados, que escojan lo que yo quiero y abracen mi pacto, yo les daré lugar en mi casa y dentro de mis muros, y un nombre mejor que el de hijos e hijas. Les daré un nombre permanente, que nunca será olvidado.

Y a los hijos de los extranjeros que sigan a Yahweh para servirle, que amen el nombre de Yahweh para ser sus siervos; a todos los que guarden el sábado para no profanarlo, y abracen mi pacto, yo los llevaré a mi santo monte y los recrearé en mi casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptados sobre mi altar, porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos.”

Isaías 56.1-7

Como notarás Yahweh promete muchas bendiciones para los extranjeros llegados a El y que se acogen a Su pacto sin profanar el Día de Reposo. No guardar el Sábado es evidencia de que continuas bajo los parámetros de la religión organizada por Constantino y su iglesia.

Ahora demos un vistazo a lo que sucedió en los tiempos de Nehemías y cómo él interpretó los hechos que los habían llevado a la situación de ese momento:

Entonces reprendí a los señores de Judá y les dije: «¿Qué mala cosa es ésta que vosotros hacéis, profanando así el sábado? ¿No hicieron así vuestros padres, y trajo nuestro Dios todo este mal sobre nosotros y sobre esta ciudad? ¿Y vosotros añadís ira sobre

Israel profanando el sábado?» Sucedió, pues, que al caer la tarde, antes del sábado, ordené que se cerraran las puertas de Jerusalén y que no las abrieran hasta después del sábado; y puse a las puertas algunos de mis criados, para que no dejaran entrar carga alguna en sábado. Una o dos veces, se quedaron fuera de Jerusalén los negociantes y los que vendían toda especie de mercancía. Pero yo les amonesté diciéndoles: «¿Por qué os quedáis vosotros delante del muro? Si lo hacéis otra vez, os echaré mano». Desde entonces no volvieron en sábado. Y dije a los levitas que se purificaran y fueran a guardar las puertas, para santificar el sábado. Nehemías 13.17-22

No pensemos que Yahweh es un policía justiciero pendiente de las desobediencias para asestar-nos un castigo. Lo que sucede es que cuando nosotros elegimos desobedecer, las consecuencias vienen de forma natural; pero cuando obedecemos, también las bendiciones llegan como resultado natural de estar haciendo lo que Él dijo que hiciéramos. No en vano Deuteronomio 28 habla sobre las consecuencias tanto de la obediencia como de la desobediencia.

Ahora reflexiona y evalúa: ¿Estás viendo la bendición de Yahweh sobre tu vida? ¿Qué acerca de nuestra nación? ¿Estamos viendo la prosperidad que viene de lo alto? ¿La respuesta a nuestras oraciones?

EL SÁBADO UNA CELEBRACION PERPETUA

Volvamos a Exodo 31.16-17. Esta vez para hablar sobre la vigencia del mandamiento.

“ Guardarán, pues, el sábado los hijos de Israel, celebrándolo a lo largo de sus generaciones como un pacto perpetuo. Para siempre será una señal entre mí y los hijos de Israel, porque en seis días hizo Yahweh los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y descansó”.

Exodo 31:16-17

Uno de los atributos de Dios es su inmutabilidad. Gracias a eso tenemos la seguridad de que podemos confiar en Su Palabra. ¿Te imaginas a Dios ordenando el Universo con leyes temporales? Por eso sus mandamientos son eternos. Ya vimos que Yeshúa (Jesús) nunca hizo referencia a cambiar el día de reposo y es sencillo entender que El conocía que el mandamiento era perpetuo.

No es fácil, especialmente para quienes hemos tenido algún liderazgo dentro de la iglesia, reconocer que hemos estado enseñando erróneamente que el domingo es el día de reposo; es más, ni siquiera lo enseñamos; simplemente lo aceptamos y lo practicamos como una herencia recibida sin cuestionarnos el por qué del cambio, como dice Jeremías heredamos mentiras...

Yahweh, fortaleza mía, fuerza mía y refugio mío en el tiempo de la aflicción, a ti vendrán naciones desde los extremos de la tierra, y dirán: Ciertamente mentira heredaron nuestros padres, una vanidad sin provecho alguno.
Jeremías 16.19



Una Forma de iniciar el Sábado

Las velas representan a Yeshúa (Jesús) como la Luz que vino a nosotros. El vino, su sangre vertida por nosotros y el pan su cuerpo al que pertenecemos por fe. El pan trenzado recuerda a una persona con los brazos cruzados reposando, como debe hacerse en el sábado.

Yo tengo que reconocer que no fui diligente y que a pesar de que en algún momento Dios inquietó mi corazón, me conformé con la respuesta del liderazgo: “como Yeshúa (Jesús) resucitó el domingo, por eso se hizo el cambio” (cosa también errada). Ahora encuentro que todo se originó en un

decreto de Roma a su conveniencia y que Dios no tuvo nada que ver en el asunto. Sin embargo, nunca es tarde para comenzar a obedecer, aunque la obediencia siempre tendrá un precio que con la ayuda del Señor estaremos dispuestos a pagar.

Estamos muy cerca de la Segunda Venida del Mesías cuando se completará la restauración de todo:

A éste, (a Yeshúa) ciertamente, es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo,
Hechos 3.21

Dios está trayendo luz a muchísimas personas sobre cómo avanzar hacia la perfección de nuestra obediencia a Él como parte de esa restauración. Por eso te invito a abrir tus oídos y tu corazón para preguntarle a Dios si ésta enseñanza debe o no ser aplicada a tu vida. Esto será la diferencia entre los cristianos aperecidos y los que no lo estén cuando el Mesías Yeshúa regrese. Es lo que ilustra la parábola de las diez vírgenes que esperaban al novio; cinco tenían su lámpara encendida, pero las otras cinco, aunque también vírgenes y tenían lámparas, carecían de aceite y no estuvieron listas cuando llegó el novio.

Un pensamiento final: Nuestra sociedad durante ese mismo tiempo celebra el viernes “cultural” cambiando el inicio del Día del Señor. Es la noche de parranda, de alcohol, de drogas, de maldición en la que muchas personas soportan violencia doméstica, infidelidad etc.... Siempre el enemigo de Yahweh quiere torcer sus mandamientos para impedir que seamos bendecidos por Él. ¿Por qué hemos de continuar perdiendo tantas bendiciones? Dejemos a un lado la herencia falsa que hemos recibido (Jeremías 16.19b), que nos impide entender el valor de la obediencia completa a Yahweh nuestro Padre.

SI OYEREIS HOY SU VOZ, NO ENDUREZCÁIS VUESTRO CORAZÓN

SABADOREPOSO



Retomemos El Camino,

es una invitación para retornar a las raíces Hebreas de nuestra fe

retomemos@icloud.com

McAllen - Texas Tel 956-802-8898